

ÓPERA ACTUAL

LÍDER MUNDIAL EN ÓPERA EN ESPAÑOL

Nº 179, ABRIL DE 2015 6 € · 6,50 \$

Irina Lungu,
Traviata en el Real

La Scala ante la
Expo Milán 2015

Por Lourdes MORGADES

El gran repertorio:
Faust, de Gounod

Por Roger ALIER

EL BARÍTONO DEBUTA EN BARCELONA:
Massimo Cavalletti, un Escamillo
a la italiana en el Liceu

Massimo Cavalletti
debuta en el Liceu
como Escamillo de
Carmen



28

Víctor SANTIAGO



34

Teatro alla Scala

Faust, un mito
de la lírica francesa

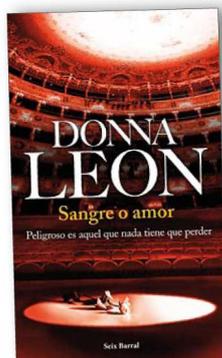


38

Wikimedia

Édouard de Reszke, célebre Mefistófeles de *Faust*

La Scala de Milán
ante la Expo 2015



85

Gane la novela
Sangre o amor
de Donna Leon
(Seix Barral)

Irina Lungu
debuta
en Madrid
en *La Traviata*



40

Teatro alla Scala

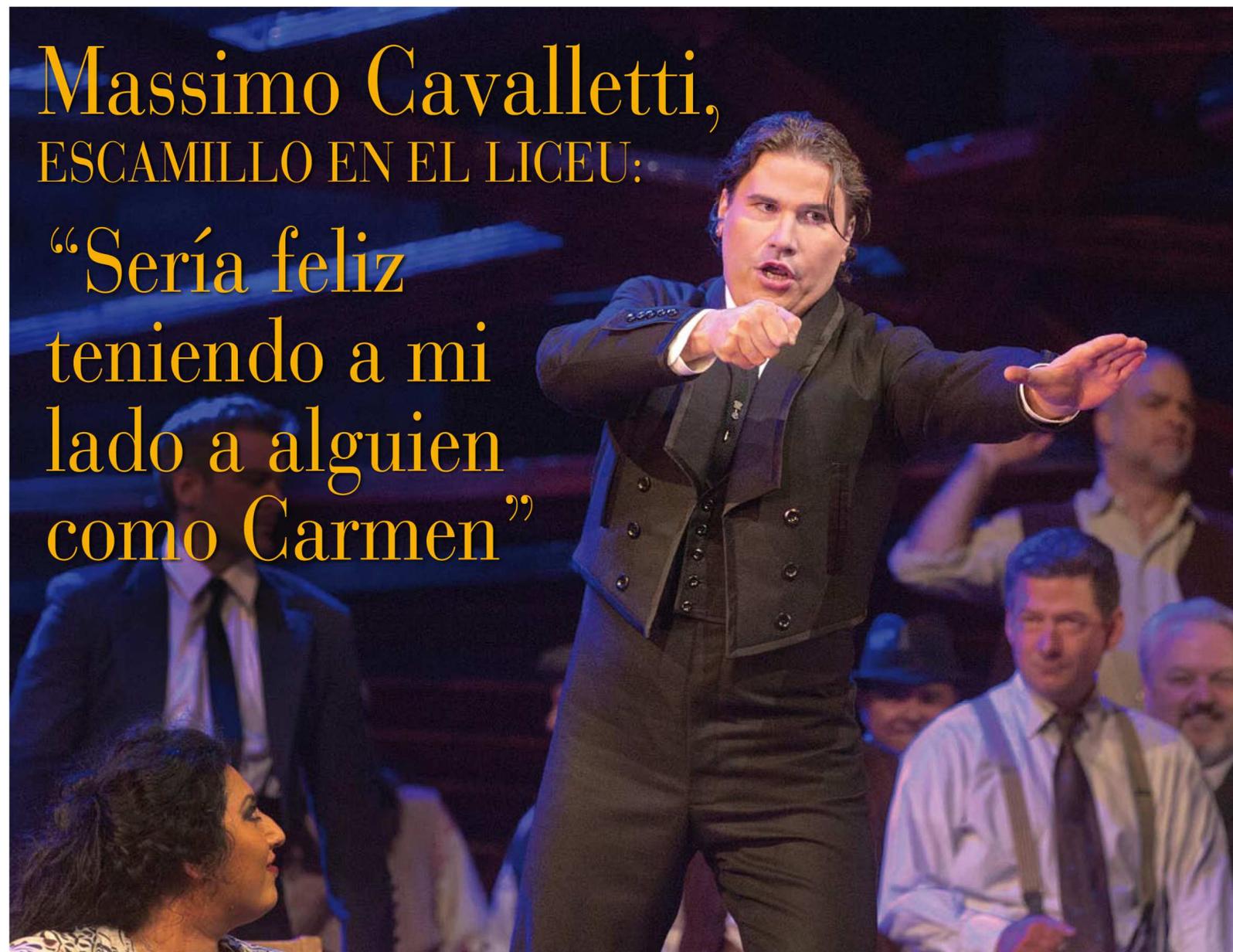
La soprano rusa, como Violetta en Milán

- 8 **Opinión** Alexander PEREIRA, intendente de La Scala de Milán
- 10 **Noches de estreno** Panorámica de la lírica en España
- 14 **La ópera en el mundo** Los estrenos internacionales
- 12 **Actualidad** Las noticias y las novedades operísticas
- 20 **Eventos** Más allá de la lírica
- 22 **La imagen del mes** *La Traviata* en el Teatro Real de Madrid
- 24 **Divos de Hoy** Plácido DOMINGO regresa al Liceu barcelonés
- 26 **Debut** Celso ALBELO debuta en *Anna Bolena*

- 42 **Las Estrellas del Mes** Los más destacados
- 44 **Crítica Nacional** destaca: *El público* en Madrid
- 70 **Va de Discos** POR Javier PÉREZ SENZ
- 72 **Mi Versión Favorita** *I due Foscari* en Barcelona
- 73 **Novedades discográficas** Lo último y más destacado
- 74 **Crítica** BLU-RAY, DVDS, CDS, LIBROS
- 82 **Calendario** Nacional e internacional
- 85 **Concurso** Gane la novela *Sangre o amor*, de Donna Leon

Massimo Cavalletti, ESCAMILLO EN EL LICEU:

“Sería feliz
teniendo a mi
lado a alguien
como Carmen”



SERÁ UNO DE LOS ARTISTAS CON MÁS PRESENCIA ESTE AÑO EN LA TEMPORADA ESPECIAL DE LA SCALA DE MILÁN, EN CUYA ACADEMIA COMENZÓ SU AVENTURA LÍRICA. MASSIMO CAVALLETTI PISÓ POR PRIMERA VEZ EL ESCENARIO DEL MÍTICO COLISEO EN 2005 CON *LA BOHÈME* E *IL BARBIERE DI SIVIGLIA*, TEATRO AL QUE ESTE AÑO VOLVERÁ EN TRES OCASIONES. EN ESPAÑA DEBUTÓ EN 2012 EN EL PALAU DE LES ARTS DE VALENCIA, Y ESTE MES LO HACE ANTE EL PÚBLICO DEL LICEU BARCELONÉS, COMO ESCAMILLO DE *CARMEN*.

Por Sergi SÁNCHEZ

Massimo Cavalletti (Lucca, Italia, 1978) lo tiene claro: para él Escamillo, el personaje de *Carmen*, de Bizet, con el que este mes debutará en el Gran Teatre del Liceu, es “un hombre auténtico, un torero fuerte y rudo a veces, pero con un fondo de gran nobleza. Lo apunta la música y especialmente el dúo con Don José, que evidencia la diferencia existente entre ellos”, afirma el cantante a *ÓPERA ACTUAL*. Según Cavalletti, el matador “demuestra una cierta cultura, usa un lenguaje refinado y no pierde nunca el control. Sabe perfectamente cómo moverse y complacer al público que le adora. Carmen se siente atraída por esa

personalidad y busca en él la seguridad y la intensidad del sentimiento. Escamillo es muy seguro de sí mismo y no acosa a Carmen: sabe esperar. Sabe que no necesitará controlarla para acabar teniéndola. Como dice Pablo Neruda ‘ámame pero deja que mi corazón sea libre’. Carmen necesita este tipo de amor. Es lo que Don José no entenderá nunca: ella necesita amar en libertad. El perfil de la protagonista es muy complejo y al mismo tiempo refleja una personalidad sencilla. Yo creo que sería feliz teniendo a mi lado a alguien como Carmen: me atrae su actitud de nadar contra corriente. Es un rol de gran fuerza, fuerte tanto en el aspecto físico como en el psicológico. Se podría estar horas hablando de ella sin agotar sus posibilidades. Ahí el *regista* y la intérprete tienen mucho que decir”. **ÓPERA ACTUAL.:** Bizet, un autor francés, se enfrenta a un mito español.

• El barítono italiano debuta en el Liceu barcelonés como Escamillo en *Carmen*, papel con el que comenzó la temporada en el Met de Nueva York



Como Escamillo (*Carmen*) en el Metropolitan Opera House de Nueva York

The Metropolitan Opera / Ken HOWARD

¿Qué opina al respecto un intérprete italiano?

Massimo CAVALLETTI: La misma pregunta podría hacerse a los intérpretes extranjeros que intervengan en óperas italianas... Yo siempre he creído que los sentimientos y las ideas que se expresan a través de una obra lírica, y eso vale también para *Carmen*, son comunes a todos los países. Como italiano, probablemente dé una visión romántica y emocional del papel; quizá también más introvertido. Los españoles comparten estas características y en este sentido están muy próximos a la cultura italiana. Escamillo es un estereotipo que podría equipararse a lo que es hoy un ídolo del fútbol; un personaje público, y por ello su relación con la gente tiene siempre algo de excitante. He estudiado la historia de España relativa a esa época y creo haber asimilado el ambiente, pero de hecho esta historia

podría ocurrir en cualquier otro lugar. Lo que importa aquí es la relación entre los personajes, y estoy seguro de que con esta puesta en escena ello puede elevarse a la enésima potencia.

Ó. A.: Ha sido Escamillo en Nueva York y en Viena, en producciones de Richard Eyre y Franco Zeffirelli. En Barcelona lo será en la puesta en escena de Calixto Bieito. ¿La conoce?

M. C.: A través del vídeo, y eso me permite advertir las características de la visión de Bieito. Por supuesto que será necesario ensayarla en escena para hacerla completamente mía, pero en el fondo el juego de los personajes es siempre el mismo, aunque las pulsiones queden aquí más marcadas. Será una experiencia constructiva e interesante desde el punto de vista artístico.

Ó. A.: ¿Qué opina del trabajo de *registras* transgresores?

M. C.: La transgresión es algo consustancial al teatro lírico. También los compositores lo fueron en su día y más de un estreno se encontró con la oposición de los críticos. Pero el tiempo pone las cosas en su sitio. Existe una diferencia entre la transgresión fácil y la transgresión constructiva: si el efecto escénico o la solución propuesta provocan una emoción o dan al público la oportunidad de llegar a reflexiones importantes, entonces es evidente que están en línea con el mensaje del teatro lírico. En cambio, si se trata solo de producir imágenes sin un hilo conductor, el esfuerzo es baldío. No me parece que este sea el objetivo de Bieito, y por ello espero un resultado que realmente suscite la emoción en el público.

Ó. A.: Esta será la segunda vez que canta en España. ¿Cómo recuerda esa primera experiencia?

M. C.: Como una sensación muy emocionante, y estoy convencido de que en Barcelona sentiré lo mismo. El público español es fantástico por el amor que demuestra por la ópera y la cultura musical en general. Me hace muy feliz estar en Barcelona coincidiendo con la fiesta de Sant Jordi, siempre una buena ocasión para gozar del amor por la cultura y de motivación para la ciudad y para los ciudadanos.

Ó. A.: Su carrera está íntimamente relacionada con La Scala, y no solo por haberse formado en su Academia. Este año regresará a Milán para cantar no en un

“Me hace muy feliz cantar en Barcelona coincidiendo con la fiesta de Sant Jordi, una ocasión para gozar del amor por la cultura y de motivación para la ciudad y para los ciudadanos”



Víctor SANTIAGO



Teatro alla Scala / Rudy AMISANO

Como Ford (*Falstaff*) en el teatro en el que nació y se formó como artista: La Scala de Milán. Abajo, en ese mismo escenario, interpretando a Enrico de *Lucia di Lammermoor*



Teatro alla Scala / BRESCIA-AMISANO

montaje *scaligero*, sino en tres: *Il Barbier*, *La Bohème* y *Falstaff*. ¿Considera importante para un teatro implicarse en la formación de jóvenes artistas?

M. C.: Es invertir en el futuro, una política esencial para cualquier centro lírico. El Teatro alla Scala es un modelo en este sentido; tuve la oportunidad de formarme en su academia cuando la dirigía Leyla Gencer, y con ella, y con Luciana Serra, pude formarme como artista. Con La Scala pude debutar y en estos diez años he cantado en ese escenario en muchas ocasiones, acumulando experiencias inolvidables. En Milán siempre he tenido la impresión de estar en casa, además de poder alternar con grandes artistas de los que he podido recibir el testimonio de lo que es y ha sido este teatro. Es muy conveniente en esta profesión que se produzca este cambio generacional para la supervivencia y el desarrollo del teatro lírico.

Ó. A.: También ha mantenido una relación muy estrecha con la Opernhaus de Zúrich, un modelo de programación muy distinto del de La Scala.

M. C.: Un teatro de repertorio como el de Zúrich pone el énfasis en la producción de espectáculos propios que se reponen con frecuencia y que así se amortizan, buscando la variedad en la renovación de los repartos al tiempo de

cultivar la presencia de una compañía estable que asegure la continuidad en la programación. Haber podido actuar tanto en Zúrich ha sido una experiencia importantísima y no solo por el hecho de debutar papeles que luego han formado parte de mi repertorio, sino porque también pude alternar con los mejores intérpretes. La Opernhaus me sirvió de trampolín para introducirme en el mercado internacional. Considero que esa es una manera inteligente de hacer teatro y puedo afirmar que allí el nivel interpretativo es siempre muy alto a pesar de que los periodos de ensayo no suelen ser muy largos.

Ó. A.: Ha cantado mucho *La Bohème* en sus diez años de carrera, primero Schaunard y ahora Marcello. ¿Es este último su personaje preferido?

M. C.: Sí, es el personaje con el que mejor me identifico, un hombre joven y activo, un artista que ama la vida y las mujeres, un hombre de principios que cree en la amistad y en la vida. En realidad, cuando lo canto, en esos momentos no represento a Marcello, sino a mí mismo. Siempre encuentro nuevos matices en este personaje, en la relación de amor y celos con Musetta y en su función de *hermano mayor* de Rodolfo. Me gusta el compañerismo que suscita la presencia de Mimì y la complicidad entre los cuatro amigos. Un personaje vivo, del que confío el público sepa ver su profunda humanidad.

Ó. A.: Con dos versiones de *La Bohème* en DVD, otras dos de *Falstaff* y una de *Simon Boccanegra*, ¿considera importante el actual mercado discográfico?

M. C.: Sí, mucho, y aunque haya cambiado respecto de lo que era hace 10 o 20 años, el disco sigue siendo fundamental para la carrera de un artista. He tenido la suerte de participar en funciones transmitidas a través de la televisión y el cine a todo el mundo y ello redundará en una publicidad significativa. No he grabado aún un CD en solitario, pero puede que ello se produzca en breve.

Ó. A.: En España se habla mucho de la difícil situación por la que están pasando los programadores italianos: ¿Qué opina de esa crisis?

M. C.: La crisis italiana hunde sus raíces en el pasado, y la fuerte crisis económica de la zona euro ha supuesto una disminución de las aportaciones



públicas y de las inversiones en proyectos culturales. En Italia se siguen ofreciendo espectáculos de gran calidad gracias al arte y a la experiencia de quienes los realizan, pero se echa en falta un poco más de confianza en este sector por parte de las instituciones. Debería generalizarse el convencimiento de que invertir en cultura es un patrimonio para las generaciones futuras. También el público italiano debería involucrarse más en lo que se produce en su propio territorio y no solo en la actividad teatral, ya que en Italia se tiende a favorecer lo que procede del extranjero. Si falla el apoyo económico no podrá garantizarse la presencia de artistas importantes. Aun así, una lección aprendida de la programación de La Scala o de otros teatros italianos importantes revelará que nada tienen que envidiar a coliseos internacionales. Estoy seguro de que en unos pocos años volverá la normalidad. Quizá no a la situación de hace 20 años, cuando había una oferta excesiva, pero en cualquier caso los teatros italianos no cerrarán. Con todo,

en una situación global como la que vivimos, hay que tener en consideración el hecho de que el modo de gestionar el teatro está cambiando, y que se requiere una dosis cada vez mayor de flexibilidad y de atención, invirtiendo en espectáculos vendibles y que puedan reponerse, con los cambios de reparto que sean oportunos para disminuir los costes, fomentando al mismo tiempo la coproducción con otros teatros. Ya no es posible pensar en que una producción, como ahora sucede, se utilice para un número de representaciones limitado y luego se retire sin intención de ser repuesta.

O. A.: Usted ha declarado que ve una carrera artística como un periplo de treinta años: los diez primeros de crecimiento, los siguientes de desarrollo y los diez últimos de realización personal.

M. C.: Sí. Creo que lo más importante en la carrera de un artista es no quemar etapas. No es lógico cantar ahora lo que sería mejor cantar cuando se tienen 50 años. Yo ahora tengo 36 y debo dedicar mi tiempo a papeles *belcantísticos* o de

Como Riccardo (*I Puritani*), en Florencia, uno de los últimos papeles que el cantante italiano ha incorporado a su repertorio

“Debería generalizarse el convencimiento de que invertir en cultura es un patrimonio para las futuras generaciones”



Como Riccardo de *I Puritani*, en Florencia



Victor SANTIAGO

personajes jóvenes o combativos, y no a los de padre o anciano. Los autores de las óperas sabían de la importancia del crecimiento de los artistas y lo tenían presente en la asignación de los papeles. Recuerdo una carta de Verdi a Giulio Ricordi en la que le manifestaba su deseo de contar para el papel de Simon Boccanegra con un artista de gran experiencia, mientras solicitaba a un cantante con buena voz para Paolo Albani. Seguramente papeles más complejos, como Falstaff o Macbeth, requieran de artistas cuya experiencia les permita definir con mayor rigor la personalidad del personaje.

Ó. A.: Teniendo en cuenta que ya celebró el décimo aniversario de su debut, ¿se halla en su *segunda fase*?

M. C.: Cuando hablo de diez años lo identifico con una fase de la vida. Creo que llegar a los 60 y seguir cantando a gran nivel es una meta importante. Hay muy pocos artistas que lleguen a esa edad a pleno rendimiento. Para mí,

alcanzar los treinta años de carrera será todo un éxito. En cuanto a mi *segunda fase*, estimo que empezará en 2017-18, cuando incorpore nuevos papeles del repertorio verdiano. Esto no significa que piense abandonar el *bel canto* o el repertorio bufo, porque se trata de auténticos bálsamos para la voz: un cantante de mis características debe mantenerlos en la agenda.

O. A.: En 2015 debuta Riccardo de *Puritani*, Don Carlo de *Ernani* y Renato de *Un ballo in maschera*. ¿Cómo prepara sus nuevos personajes?

M. C.: En el caso de Don Carlo y Renato se trata de debuts a medias, pues ambos serán en forma de concierto (y de *Ernani* solo cantaremos el tercer acto). No pienso hacer míos estos dos papeles hasta cuando haya cumplido los cuarenta. Se trata de personajes de una gran madurez y hay que tratarlos con respeto y atención. El Riccardo de *Puritani* es un papel *belcantista* de gran relieve y he tenido interés en debutarlo para medir las dificultades del canto belliniano, pero tendré que hacerlo varias veces antes de emitir un juicio personal justificado. Es un personaje que hay que estudiar a fondo tanto en el aspecto literario como musical para asimilar todas sus facetas. La selección del repertorio es algo que debes hacer de acuerdo con tu profesor y tu pianista, así como con el agente artístico que orienta tu carrera. No es conveniente debutar demasiados roles juntos, porque hay que familiarizarse bien con ellos antes pasar a otros títulos, para que la garganta y la musculatura asimilen debidamente la nueva incorporación.

O. A.: Dice que cuando debuta un rol prefiere dejar pasar un año antes de repetirlo. ¿Por qué?

M. C.: Esto con los grandes papeles, como Don Rodrigo de *Don Carlo* o Ford de *Falstaff*, porque en ese plazo se favorece su adaptación a la garganta y la mejora de la interpretación. Pasa un poco como con el vino nuevo, ¿no? Es mejor dejarlo reposar por un tiempo para que mejore el sabor.

O. A.: Leo Nucci, Premio ÓPERA ACTUAL 2013, se ha convertido en su mentor desde 2009. ¿Cómo es su relación con él?

M. C.: El maestro Nucci es una referencia como hombre y como artista. Tuve la suerte de trabajar con él en *Si-*

mon *Boccanegra* en Zúrich y gracias a sus consejos he mejorado mi modo de cantar. Leo es alguien a quien acudo cuando preciso algún consejo artístico o cuando quiero mejorar el perfil de un personaje. Nos unen una amistad y una estima recíprocas y aunque existe una diferencia de edad entre nosotros, ambos somos barítonos que aman el teatro y que dan preferencia a la *parola scenica* y a la emoción.

Ó. A.: ¿Mantiene aún el interés por el mundo de las telecomunicaciones después de haber estudiado ingeniería?

M. C.: En realidad nunca me propuse convertirme en cantante profesional, aun habiendo estudiado música desde pequeño y cantado en el coro de la iglesia, hasta que a los veinte años sentí la profunda necesidad de convertirme en cantante lírico. El estudio del canto siempre me ha parecido más fácil que las materias que se imparten en la universidad. Quise ser ingeniero para trabajar en el sector en que lo hacía mi padre, pero ganó la música. Aún hoy me gusta estar al tanto de las novedades en el mundo de las telecomunicaciones, porque en el fondo el canto también lo es, ¿no? Sea como fuere, sí he quedado de algún modo ligado a lo que había sido mi pasión juvenil.

Ó. A.: Ha afirmado que nunca había asistido a una ópera hasta que empezó los estudios de canto. ¿Qué visión tenía del mundo de la lírica y con qué se ha encontrado en la realidad?

M. C.: El teatro lírico no constituía uno de mis principales intereses, es cierto. Había, sí, escuchado algunas arias y tenía el CD de los Tres Tenores, pero no era lo que podría definirse como un aficionado. Pero llegó un momento en que el teatro vino a llenar mi vida, y estoy convencido de que se trata de un medio que contribuye decisivamente a la civilización y a la formación de las nuevas generaciones. Mi concepción del teatro antes de conocerlo era la de un mundo cerrado, reservado para unas minorías y poco accesible. Pero esa visión no se corresponde con la realidad, y cualquier persona, sea de la procedencia o de la cultura que sea, es capaz de apreciar su magia. Lo importante no es advertir lo que puede estar mal en una interpretación, sino dejarse llevar por la emoción que el escenario transmite al público.

Teatro alla Scala / BRESCIA-AMISANO



noce a los cantantes, no es capaz de escuchar una ópera completa...

M. C.: No es tan extraño. Me paso el noventa por cien de mi vida en el teatro y no pretendo dar mi tiempo libre también a la lírica. Además, no sopor- to estar escuchando a otros cuando lo que me gustaría es estar en el escenario... Sí me gusta escuchar a algunos de mis colegas, y a menudo me emociono cantando con ellos. Me aburren, en cambio, aquellos espectáculos en los que no entiendo nada y que necesitan explicaciones adicionales, sobre todo si se alejan de lo indicado en el libreto. Me gusta oír en el teatro a los cantantes que estimo por declamación y por técnica vocal y de los que siempre puedo aprender algo, pero en otros casos prefiero abstenerme. Prefiero gastar mi tiempo libre haciendo otras cosas como leer, visitar museos o inspirarme en otras formas artísticas. Curiosamente, me atraen mucho las películas comprometidas, pero no me gusta demasiado ir

Como Rodrigo, de *Don Carlo*, en el Teatro alla Scala de Milán, coliseo al que en este curso regresará para participar en *Il barbiere di Siviglia*, *La Bohème* y *Falstaff*



MILANO 2015

WWW

www.massimocavalletti.com
facebook.com/maxcavalletti
twitter.com/MaxCavalletti
www.teatroallascala.org
www.expo2015.org